

DE LAS AUDIENCIAS (9.12.2015)



Ayer he abierto aquí, en la basílica de San Pedro, la Puerta santa del Jubileo de la misericordia, después de haberla abierto en la catedral de Bangui, en Centroáfrica. Hoy quisiera reflexionar juntamente con vosotros acerca del significado de este Año santo, respondiendo a la pregunta: ¿por qué un Jubileo de la Misericordia? ¿Qué significa esto?

La Iglesia tiene necesidad de este momento extraordinario. No digo: es bueno para la Iglesia este momento extraordinario. Digo: la Iglesia necesita este momento extraordinario. En nuestra época de profundos cambios, la Iglesia está llamada a ofrecer su contribución peculiar, haciendo visibles los signos de la presencia y de la cercanía de Dios. Y el Jubileo es un tiempo favorable para todos nosotros, para que contemplando la Divina Misericordia, que supera todo límite humano y resplandece sobre la oscuridad del pecado, lleguemos a ser testigos más convencidos y eficaces.

Dirigir la mirada a Dios, Padre misericordioso, y a los hermanos necesitados de misericordia, significa orientar la atención hacia el contenido esencial del Evangelio: Jesús, la Misericordia hecha carne, que hace visible a nuestros ojos el gran misterio del Amor trinitario de Dios. Celebrar un Jubileo de la Misericordia equivale a poner de nuevo en el centro de nuestra vida personal y de nuestras comunidades lo específico de la fe cristiana, es decir Jesucristo, el Dios misericordioso.

Un Año santo, por lo tanto, para vivir la misericordia. Sí, queridos hermanos y hermanas, este Año santo se nos ofrece para experimentar en nuestra vida el toque dulce y suave del perdón de Dios, su presencia junto a nosotros y su cercanía sobre todo en los momentos de mayor necesidad.

Este Jubileo, en definitiva, es un momento privilegiado para que la Iglesia aprenda a elegir únicamente «lo que a Dios más le gusta». Y, ¿qué es lo que «a Dios más le gusta»? Perdonar a sus hijos, tener misericordia con ellos, a fin de que ellos puedan a su vez perdonar a los hermanos, resplandeciendo como antorchas de la misericordia de Dios en el mundo. Esto es lo que a Dios más le gusta. San Ambrosio, en un libro de teología que había escrito sobre Adán, toma la historia de la creación del mundo y dice que Dios cada día, después de crear cada cosa —la luna, el sol o los animales— dice: «Y vio Dios que era bueno». Pero cuando hizo al hombre y a la mujer, la Biblia dice: «Vio que era muy bueno». San Ambrosio se pregunta: «¿Por qué dice "muy bueno"? ¿Por qué Dios está tan contento después de la creación del hombre y de la mujer?». Porque al final tenía alguien a quien perdonar. Es hermoso esto: la alegría de Dios es perdonar, la esencia de Dios es misericordia. Por ello en este año debemos abrir el corazón, para que este amor, esta alegría de Dios nos colme a todos con esta misericordia. El Jubileo será un «tiempo favorable» para la Iglesia si aprendemos a elegir «lo que a Dios más le gusta», sin ceder a la tentación de pensar que haya alguna otra cosa que sea más importante o prioritaria. Nada es más importante que elegir «lo que a Dios más le gusta», es decir su misericordia, su amor, su ternura, su abrazo, sus caricias.

También la necesaria obra de renovación de las instituciones y de las estructuras de la Iglesia es un medio que debe llevarnos a tener una experiencia viva y vivificante de la misericordia de Dios que, ella sola, puede garantizar a la Iglesia ser esa ciudad ubicada sobre un monte que no puede permanecer oculta (cf. Mt 5, 14). Resplandece sólo una Iglesia misericordiosa. Si olvidáramos, incluso por un momento, que la misericordia es «aquello que a Dios más le gusta», cada uno de nuestros esfuerzos sería en vano, porque nos convertiríamos en esclavos de nuestras instituciones y de nuestras estructuras, por más renovadas que puedan estar. Pero seremos siempre esclavos.

«Sentir intensamente dentro de nosotros la alegría de haber sido encontrados por Jesús, que, como Buen Pastor, ha venido a buscarnos porque estábamos perdidos» (Homilía en las Primeras Vísperas del Domingo de la Divina Misericordia, 11 de abril de 2015): este es el objetivo de la Iglesia en este Año santo. Así reforzaremos en nosotros la certeza de que la misericordia puede contribuir realmente en la edificación de un mundo más humano. Especialmente en nuestro tiempo, donde el perdón es un huésped raro en los ámbitos de la vida humana, la referencia a la misericordia se hace más urgente, y esto en todos los sitios: en la sociedad, en las instituciones, en el trabajo y también en la familia.

Cierto, alguien podría objetar: «Pero, padre, la Iglesia, en este Año, ¿no debería hacer algo más? Es justo contemplar la misericordia de Dios, pero hay muchas otras necesidades urgentes». Es verdad, hay mucho por hacer, y yo en primer lugar no me canso de recordarlo. Pero hay que tener en cuenta que, en la raíz del olvido de la misericordia, está siempre el amor propio. En el mundo, esto toma la forma de la búsqueda exclusiva de los propios intereses, de placeres y honores unidos al deseo de acumular riquezas, mientras que en la vida los cristianos se disfrazan a menudo de hipocresía y de mundanidad. Todas estas cosas son contrarias a la misericordia. Los lemas del amor propio, que hacen que la misericordia sea algo extraño al mundo, son tantos y tan numerosos que con frecuencia ya no somos ni siquiera capaces de reconocerlos como límites y como pecado. He aquí por qué es necesario reconocer el hecho de ser pecadores, para reforzar en nosotros la certeza de la misericordia divina. «Señor, yo soy un pecador; Señor, yo soy una pecadora: ven con tu misericordia». Esta es una oración muy bonita. Es una oración fácil de recitar todos los días: «Señor, yo soy un pecador; Señor, yo soy una pecadora: ven con tu misericordia».

Queridos hermanos y hermanas, deseo que en este Año Santo cada uno de nosotros experimente la misericordia de Dios, para ser testigos de «lo que a Él más le gusta». ¿Es cuestión de ingenuos creer que esto pueda cambiar el mundo? Sí, humanamente hablando es de locos, pero «lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres» (1 Cor 1, 25).

NOTICIAS Y AVISOS

El día 14 (lunes) a las 20'00h hay Grupo de Biblia.

El día 14 (lunes) a las 20'00h nuestra parroquia participa en los actos de la Patrona de Almería. Habrá celebración de la Santa Misa

El día 15 (martes) y 17 (jueves) no ha-

brá catequesis. Será el día 16 a las 18'00h.

El día 16 (miércoles) la celebración de la Santa Misa será a las 19'00h con la celebración de la Luz de Belén para toda la Diócesis.

Si quieres recibir esta Hoja por correo electrónico envía un correo a: parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es



“¿ENTONCES, QUE HACEMOS?”

La liturgia del tercer domingo de aviento es especial; rebosa de alegría, pues ésta es la reacción de aquellos que saben que la salvación de Dios está cerca. No hablamos de una alegría superficial que se quiere apoyar en la falta de problemas, sino aquella otra que, en las dificultades de la vida, sabe percibir la presencia del Señor dispuesto a transformarnos según su corazón.

De qué forma tan plástica nos lo hace sentir el profeta Sofonías *"No temas, que no desfallezcan tus manos.."*. El profeta se dirige a la ciudad de Jerusalén que ha experimentado sucesivas destrucciones, con lo que esto supone para la fe de un pueblo. Son situaciones de dolor y sufrimiento que hacen preguntarse por el silencio de Dios. En medio de esta experiencia el profeta alza la voz en nombre de su Señor; invita a la confianza: *"No temas, el Señor no te ha olvidado"*, son sus palabras. Incluso se atreve a decir *"que la ama"*.

El evangelio es la continuación casi inmediata del que leíamos el domingo pasado. Si antes Juan era presentado como aquél cuya misión era preparar al Señor un pueblo bien dispuesto, no es de extrañar que quienes acogen esa llamada a la conversión quieran preguntar cuáles son las implicaciones concretas que esta invitación supone.

Convertirse conlleva un cambio de vida. Es este el motivo que hace que Juan exhorte dar "frutos que muestren la conversión". Cuando uno lee el texto con detenimiento observa como los frutos de los que habla el Bautista no son exclusivamente religiosos; no se dice nada de la observancia de la ley, de los

sacrificios y oración, propios de la religiosidad de aquel tiempo. La conversión que pide Juan pasa por la relación con el hermano, con la práctica de la justicia, por la renuncia a la violencia. Así se acentúa, como veíamos el domingo pasado, que la salvación está abierta a todos, sin que nadie se sienta excluido. Ni tan siquiera los publicanos, tenidos en aquella época como pecadores sin posibilidad de perdón.

Si queremos vivir y testimoniar que el Señor viene no basta solo quedarse en la alegría. Ésta reclama la conversión, una conversión que no puede quedarse en sentimientos, intenciones o deseos pasajeros, sino que debe de hacerse concreta en la vida personal de cada uno.

Que importante es que el adviento nos ayude a recuperar la confianza que se apoya en la Palabra de Dios, una Palabra que nos asegura que Él se acerca a nuestra vida. Que importante es que en un mundo cansado seamos profetas que inviten a la esperanza, porque Dios viene y es posible un mundo según su corazón.

Que importante es que nuestra una esperanza, lejos de evadirnos de nuestra realidad concreta, nos lance hacia ella. El camino se recorre en función de la meta a la que nos dirigimos. Nuestra esperanza, que es Dios mismo, lejos de hacernos insensibles a nuestra historia, nos hace *"compartir en la caridad la angustias y tristezas de los hombres de nuestro tiempo"*.

Francisco Saez Rozas



ESCUCHA SU VOZ

LECTURA DEL LIBRO DE SOFONÍAS

Sof 3,14-18

Regocíjate, hija de Sión, grita de júbilo, Israel, alégrate goza de todo corazón, Jerusalén. El Señor ha cancelado tu condena, ha expulsado a tus enemigos. El Señor será el rey de Israel, en medio de ti, y ya no temerás. Aquel día dirán a Jerusalén: No temas, Sión, no desfallezcan tus manos. El Señor tu Dios, en medio de ti, es un guerrero que salva. El se goza y se complace en ti, te ama y se alegra con júbilo como en día de fiesta.

SALMO Is 12,2-6

Gritad jubilosos:

"Qué grande es en medio ti el Santo de Israel"

El Señor es mi Dios y salvador;
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder es el Señor
él fue mi salvación.
Sacaréis aguas con gozo
de las fuentes de la salvación.

Dad gracias al Señor,
invocad su nombre,
contad a los pueblos sus hazañas.
Proclamad que su nombre es excelso.

Tañed para el Señor, que hizo proezas,
anunciadlas a toda la tierra;
gritad jubilosos, habitantes de Sión:
"Qué grande es en medio ti
el Santo de Israel.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO A LOS FILIPENSES

FLP 4,4-7

Hermanos, estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y suplica con acción de gracias, vuestras

peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

Lc 3,10-18

En aquel tiempo, la gente preguntó a Juan: ¿Entonces, qué hacemos? Él contestó: El que tenga dos túnicas, que se las reparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo. Vinieron también a bautizarse unos publicanos, y le preguntaron: Maestro, ¿qué hacemos nosotros? Él les contestó: No exijáis más de lo establecido. Unos militares le preguntaron: ¿Qué hacemos nosotros? Él les contestó: No hagáis extorsión a nadie, ni os aprovechéis con denuncias, sino contentaos con la paga. El pueblo estaba en expectación y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos: Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. El os bautizará con Espíritu Santo y fuego: tiene en la mano la horca para aventar la parva y reunir el trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga. Añadiendo otras muchas cosas exhortaba al pueblo y les anunciaba la Buena Noticia.



Lecturas de la Misa para la Semana

Lunes	14	San Juan de la Cruz	Nm 24,2-7.15-17 / Sal 24 / Mt 21,23-27
Martes	15	San Urbicio	Sof 3,1-2.9-13 / Sal 33 / Mt 21,28-32
Miércoles	16	Santa Adelaida	Is 45,6-8.18.21-25 / Sal 84 / Lc 7,19-23
Jueves	17	Santa Vivina	Gn 49,2.8-10 / Sal 71 / Mt 1,1-17
Viernes	18	Expectación del Parto	Jr 23,5-8 / Sal 71 / Mt 1,18-24
Sábado	19	San Nemesio	Jue 13,2-7.24-25 / Sal 70 / Lc 1,5-25

EN NUESTRA DIÓCESIS



Albox tenía mucho que celebrar el pasado 8 de diciembre: además de la celebración litúrgica, como en toda la Iglesia, de la solemnidad de la Purísima, a ello se le ha unido la conmemoración el III Centenario del Santuario Diocesano de Nuestra Señora del

Saliente y su designación como templo jubilar por el Sr. Obispo.



El Auditorio Juan Pablo II de la casa sacerdotal San Juan de Avila acogió en la mañana del 9 de diciembre la toma de posesión de los nuevos cargos diocesanos nombrados recientemente por el Sr. Obispo diocesano: El Vicario General y el Director de Caritas diocesana. El acto comenzó con la invocación del Espíritu Santo para darse a continuación lectura de los nombramientos por parte de la Secretaria Canciller, D^a María del Mar López Andrés. A continuación D. Miguel Romero Dome

ne y D. José Luis Aguilar Gallart hicieron la profesión de fe y el juramento de fidelidad.



Ntra. Sra. del Carmen Patrona de Aguadulce ruega por nosotros

Es tiempo de Adviento, tiempo propicio para los encuentros fraternos. Como lo hará haciendo con los distintos sectores de la Diócesis, el Sr Obispo quiso tener un encuentro cercano y festivo con el personal contratado que trabaja en las distintas instituciones diocesanas. Fue el pasado viernes 11 de Diciembre a las 12:00h de la mañana en la casa sacerdotal San Juan de Avila cuando D. Adolfo González Montes, acompañado del Economo diocesano y jefe personal, D. Ramón Garrido y el Vicario General, D. Miguel Romera felicitó a los 42 trabajadores diocesanos.



El pasado 11 de diciembre a las 20:30h la Casa de la mariposas, sede de Cajamar, acogió el VI pregón navideño que la asociación de amigos del Belén organiza anualmente. Y el encargado de pronunciarlo este año fue el párroco de San Sebastián de Almería, D. Manuel Cuadrado Martín. Organizado por dicha asociación y por la Diputación de Almería pretende ser un acto de concienciación a la sociedad almeriense sobre la importancia que el Belén navideño tiene para nuestra cultura y nuestra fe.



www.diocesisalmeria.es

CON SU EJEMPLO

SAN JUAN DE LA CRUZ

A los 21 años fue recibido como religioso en la comunidad de Padres Carmelitas, y obtuvo el permiso de observar los reglamentos con toda la exactitud posible sin buscar excepciones en nada. Al ser ordenado sacerdote en 1567, pidió a Dios como especial regalo que lo conservara siempre en gracia y sin pecado y que pudiera sufrir con todo valor y con mucha paciencia toda clase de dolores, penas y enfermedades.

Santa Teresa había fundado la comunidad de las Hermanas Carmelitas Descalzas y deseaba fundar también una comunidad de Padres Carmelitas que se dedicaba a observar los reglamentos con la mayor exactitud posible. Mientras tanto nuestro santo le pedía a Dios que le iluminara un modo de vivir tan fervoroso que lo llevara pronto a la santidad. Y he aquí que al encontrarse los dos santos, descubrió Santa Teresa que este era el indicado para empezar su



nueva comunidad y con otros dos frailes fundó su nueva comunidad de Carmelitas descalzos. Los envió a vivir a un convento muy pobre, llamado Duruelo. Al fundar su nuevo convento en Salamanca, fue nombrado como rector Fray Juan de la Cruz, dedicándose con todas sus fuerzas al apostolado. Dios le había concedido una cualidad especial: la de saber enseñar el método para llegar a la santidad. Y eso que enseñaba de palabra a personas que dirigía, lo fue escribiendo y resultaron unos libros tan importantes que le han conseguido que el Sumo Pontífice lo haya declarado Doctor de la Iglesia. Algunos de sus libros más famosos son: "La subida del Monte Carmelo", y "La noche oscura del alma". Como poeta ha sido admirado por siglos a causa de la musicalidad de sus poesías y de la belleza de sus versos. Es muy popular su "Cántico Espiritual". Después de tres meses de sufrimientos muy agudos, el santo murió el 14 de diciembre del año 1591.

HORARIOS DE MISA

	PARROQUIA	ERMITA
LUNES	09'30h	-
MARTES	19'00h	-
MIÉRCOLES	19'00h	-
JUEVES	19'00h	-
VIERNES	19'00h	-
SÁBADO	19'00h	10'00h
DOMINGO	11'00h / 19'00h	-

HORARIOS DESPACHO PARROQUIAL

MARTES	10'00h -12'00h / 19'30h
VIERNES	19'30h

CONTACTO

C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado nº 47
 parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es

950 34 50 17

www.parroquiacarmenaguadulce.es